

La comunidad de:



Se complace en presentar la obra:

Yo Tengo el Poder

De: Cecilia de Aranibar

Afiliarse gratuitamente a CyberLector.com
y podrá disfrutar de ésta y muchas lecturas más,
completamente gratis.

Yo tengo el PODER



INTRODUCCIÓN

Siempre nos preocupamos por cómo será nuestro futuro, con quién nos casaremos, dónde viviremos, qué profesión estudiaremos, pero muy pocas personas son conscientes que somos nosotros mismos quienes forjamos nuestro futuro mediante las decisiones que tomamos, mediante el uso de nuestro poder de elección. Qué hacemos y qué dejamos de hacer, es lo que nos convierte más adelante en quienes somos. ¿Cómo estás usando éste poder?, ¿Qué quieres hacer con tu vida?, ¿Te has imaginado de aquí a 10 o 15 años lo que será de ti?

Este material te ayudará a pensar en eso, ha enfrentarte a esa corriente que te dice "tú no puedes" o "no importa tu opinión", los que te dicen de esta manera están equivocados, porque sí importa, es tu vida y seguirá siendo tu vida al pasar los años, y debes saber que lo que decidas hacer y también igual de importante, lo que decidas NO hacer, es lo que te convertirá en la persona que serás muy pronto.

Tú tienes el PODER, el poder de decir SI y el poder de decir NO, decir NO cuando la presión de los amigos es fuerte y tratan de manejarte e imponerse, decir NO a la presión de la moda y de la vanidad extrema, pero déjame decirte que el poder te ha sido dado, tú decides y tú respondes por esa decisión. Entonces, debes ejercer ese poder con libertad, pero también con responsabilidad, te aseguro que nadie podrá decir "es que no lo sabía", nadie.

No hay excusas, debes saber elegir entre lo fácil de seguir al montón, o lo que nos hicieron pensar que es difícil, decidir correctamente. Tú decides quién desees ser. No permitas que nadie decida por ti, tú tienes el poder ahora, úsalo bien.

INDICE

INTRODUCCIÓN	02
I. ¿REALMENTE TENGO PODER?	04
II. ES FÁCIL DECIR “NO”	07
III. ¡NO SOY ESCLAVO DE NADIE!	11
IV. ¿Y QUÉ GANO CON TODO ESTO?	14
V. ES ABURRIDO SER “BUENITO”	17
VI. YO DECIDO QUIEN QUIERO SER	20
VII. Y SI NO LO HAGO ¿QUÉ?	24
VIII. PARA MÍ YA ES TARDE CAMBIAR	27
IX. ENTONCES ¡YO TENGO EL PODER!	29
X. LO USARÉ PARA...	31

I. ¿REALMENTE TENGO PODER?

Pero por supuesto. Aunque hay muchos interesados en que no lo sepas. Que tratarán de manipularte para que escojas lo que ellos quieren, porque a ellos les conviene usarte. Luego con el transcurrir de los años te darás cuenta que hubiese sido mejor vivir según los principios de tus padres y de todas aquellas personas que realmente te amaban y déjame decirte que para algunos las consecuencias de haber vivido lejos del camino que debieron tomar es decir el camino correcto, serán muy duras. Pero ese no tiene que ser tu caso, ¿verdad?

Te mostraré un pasaje en la Biblia⁽¹⁾ que puedes leer y que confirma el poder que tienes:

“Y les dio su bendición: Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran.”

Génesis 1:28

Dios le dijo a los seres humanos entre otras cosas que deben gobernar la tierra y dominar sobre el resto de seres vivos que tienen a la tierra como su hábitat, es decir que se lo dijo a los primeros hombres y a toda su descendencia, entre los cuales nos encontramos todos los mortales. No se lo dijo sólo a los “que tenían muchos bienes”, tampoco a los de cierta raza que cree ser la “superior”, no. Se lo dijo a todo hombre y mujer que fue creado por Amor con Sus propias manos, es decir que estamos incluidos tú y yo. Te preguntarás porqué entonces muchos no ejercen ese poder, bien la respuesta se encuentra también en la Biblia.

Verás, cuando el ser humano alejándose de Su Creador, comenzó a practicar el pecado, le entregó esa facultad que Dios le había dado al enemigo de este, al diablo, el cual no tenía ese poder originalmente, porque era un ángel y a pesar de sus hermosos talentos, no le fue dado el poder que se le entregó al hombre y a la mujer, eso hizo que por celos, también se convirtiera en nuestro enemigo y que desde ese momento intentara por cualquier medio, destruir la preciosa Obra de Dios.

Éste procura engañarnos a cada momento, haciéndonos creer que no valemos nada y que nuestra vida es un desperdicio, cuando logra que le creamos, le estamos entregando ese poder que Dios nos dio y en su maldad y perversión hace que el mundo entre en desequilibrio. Que muchos hombres y mujeres sometan vilmente a sus semejantes, que las riquezas sean distribuidas sin equidad, que a lo malo le llamen bueno y que el ser humano entre en un círculo de prácticas pecaminosas del que sea muy difícil salir. ¿Para qué? Pues para no perder ese dominio

que le dimos en nuestra ignorancia, aunque no le pertenecía. Pero hay UNO que vino a este mundo y lo derrotó con la prueba más grande de Amor jamás vista, Jesucristo. Y aunque el enemigo pensó que lo derrotaría llevándolo a la cruz, sucedió todo lo contrario y al resucitar Jesús, el enemigo fue vencido una vez y para siempre.

Te preguntarán porque el ser humano aún parece no tomar lo que le pertenece. Pues bien, es aquí donde los que creemos en Jesús, como tú, yo y muchos otros cristianos de todas las edades debemos hacer: Primero, aceptar que nos equivocamos y recuperar a través del perdón divino esas llaves de poder que le entregamos al enemigo. Segundo, ir a donde quiera que vayamos y compartir con otros lo que Dios hizo a través de Jesucristo, pues es la única forma para que ellos logren también la victoria sobre ese enemigo. Y por último, tomar y ejercer el poder que nos ha sido dado con responsabilidad, sabiendo que un día daremos cuenta de lo que hicimos o no hicimos con él.

Lo que siempre tienes que tener presente es que Dios es real, es necesario que tengas esa certeza porque es Él quien te dio el poder de "gobernar", de ser tú mismo tal y como fuiste concebido, de cumplir tú propósito de vida. Pero si no crees en Él ¿Cómo podrás disfrutar de lo que Él en Su inmenso Amor te ofrece?

Te contaré una historia que encontré en Internet⁽²⁾ y que ilustra bien el hecho de que si tienes una relación con Jesús, sabrás que Él es real y vendrán muchos diciéndote que Dios no existe, pero tú sabrás que están equivocados y tendrás los argumentos necesarios para demostrarlo:

Si no lo veo, no existe

Un día, una niña de 6 años estaba en su salón de clases.
La maestra iba a explicar la evolución a los niños. Entonces le preguntó a un niño:
MAESTRA: Tommy, ¿ves ese árbol allá fuera?
TOMMY: Sí.
MAESTRA: Tommy, ¿ves el césped afuera?
TOMMY: Sí.
MAESTRA: Ve afuera, mira hacia arriba y dime si puedes ver el cielo.
TOMMY: Sí, veo el cielo.
MAESTRA: ¿Viste a Dios?
TOMMY: No.
MAESTRA: No podemos ver a Dios porque no está ahí. Él no existe.
Una pequeña niña pidió permiso para hacerte unas preguntas al niño.
La maestra aceptó y la niñita preguntó:
NIÑITA: Tommy, ¿ves ese árbol allá fuera?
TOMMY: Sí.
NIÑITA: Tommy, ¿ves el césped afuera?
TOMMY: Síiiiiiiiiiiii... (Cansado de todas esas preguntas)
NIÑITA: ¿Ves el cielo?
TOMMY: Síiiiiiiiiiiiiiiiiiiii...
NIÑITA: Tommy, ¿ves a la maestra?
TOMMY: Sí...
NIÑITA: ¿Ves su cerebro?
TOMMY: No.
NIÑITA: Entonces, según lo que hemos aprendido hoy, ¡ella no tiene cerebro!

Aquí nos damos cuenta como esta niña no permitió, a pesar de su corta edad, que nadie le dijera que ese Dios en quien creía no existe. Tú también necesitas tener esa convicción.

Tú tienes el control de tu vida. Dios te brinda el entendimiento que necesitas para cumplir a cabalidad el propósito por el cual fuiste creado, sin importar la edad que tengas o la condición en que te encuentres. Tú eres importante, no interesa lo que te hayan echo creer hasta hoy, pues realmente tú eres valioso y créeme, Dios lo sabe. Si no fuera así, no se hubiera molestado en enviar a Su Unigénito Hijo a morir de esa manera tan horrible por nosotros. Eso no tendría sentido. Dios nos conoce, con nuestros defectos y nuestras virtudes. Y aún más, se conoce a Sí mismo y sabe perfectamente que de Él es TODO el poder, incluyendo el poder de transformarnos en grandes hombres y mujeres, si queremos.



II. ES FÁCIL DECIR "NO"

Aunque no lo creas es sencillo decir "NO" a todas esas influencias que nos quieren llevar por un camino de derrota y pobreza espiritual. Tan sólo debes tomar una decisión sobre qué es lo que quieres para ti, que quieres lograr con tu vida, quien quieres ser.

Te aseguro que aún el criminal más terrible quisiera ser una persona feliz, pero se da cuenta que tomó malas decisiones y aunque tenga oportunidad de cambiar, es probable que le invada el miedo de declararse perdido y necesitado.

Simplemente dejó pasar el momento de decir "NO", talvez le ofrecían cosas que difícilmente conseguiría por medios lícitos, talvez la ambición de "poder" aunque sea un poder falso, no permitió que viera todas las consecuencias, pero tuvo la oportunidad como la tenemos todos y sembró lo que cosechó, es una ley natural.

Decir "NO" es cuestión de práctica. Sabemos decir "NO" cuando ya hemos experimentado algún momento desagradable, como por ejemplo, si sabes que comer ají muy picante te hará daño y causará muchas molestias, entonces si te lo ofrecen ¿aceptarías?, si sabes que salir de la ducha con el cuerpo caliente hacia el aire frío del invierno, sin protección, te causaría problemas graves de salud ¿te arriesgarías?

Aún si te dijeran que afuera hay mil dólares para ti, ¿no buscarías un abrigo primero? Pues ¿de qué te servirían mil dólares si tendrás que gastarlos en pagar a un doctor por tu descuido? Esto mismo ocurre en todas las áreas de nuestra vida.

Debemos de tomar decisiones, pensando en las consecuencias y no solo en el momento aparentemente placentero. Recuerdo las veces en que le pedía a mi mamá permiso para ir a algún lugar que sabía no me dejaría pero yo insistía diciendo "todos mis amigos van a ir" y mi mamá me decía ¿si tus amigos se tiran de un precipicio tú también lo harías? Y esa siempre era su respuesta. Por supuesto que no lo haría, pero a pesar de lo grande que pudiera ser mi enojo, siempre me hacía pensar "no porque otros lo hagan, debo hacerlo yo también".

Sé de muchos amigos que se escapaban de sus casas para lograr su cometido, pero pensándolo ahora se exponían a muchos peligros y dudo que hubieran aprendido lo que yo aprendí.

Si solo piensas en el momento ¿te darás la oportunidad de dirigir bien tu vida? O ¿irás por donde el viento te lleve, de aquí para allá, hasta que no sepas a donde querías realmente llegar?

Hay una porción en las escrituras que nos muestra lo claro que debemos ser al hablar y decidir sobre nuestro accionar:

“Baste con decir claramente 'si' o 'no'. Pues lo que se aparta de esto, es malo.”

Mateo 5:37

Por ello ten cuidado de lo que dices, medita primero en las consecuencias y luego se firme en tu resolución, eso te hará una persona que demuestra usar su inteligencia y te traerá respeto de los que te rodean, pues dirán: “lo que dice lo hace y lo que hace, siempre es lo correcto”

Practicar el decir “NO” se aplica tanto para las cosas que sabes te llevarían a “otro camino” que realmente no quieres recorrer y para aquellas situaciones aparentemente correctas, como por ejemplo, hacer el bien a alguien y esperar que te recompense, ya que si esperas esto tu vida seguirá un interés personal y no hay nada generoso en ello.

Tú sabes cuando ayudas a alguien de manera interesada, para luego recibir algo a cambio. Pero te digo algo, Dios Tú creador, te conoce mejor de lo que piensas, él sabe porque haces o dices algo y aún más. Él conoce la intención que se oculta tras esa palabra o acción, pues conoce tu corazón mejor que tú mismo.

Como cuando a un niño se le manda arreglar su cuarto y se le dice “si arreglas bien tu cuarto, te daré una gran propina”, él solo haría lo que comúnmente se consideraría su deber o responsabilidad si recibe una recompensa a cambio y allí estaríamos creando esta clase de seres interesados solo en lo que recibirán, espero que si lo estamos haciendo, demos un alto y enmendemos nuestro error.

Hacer el bien de manera desinteresada también tiene su recompensa. Si hacemos una buena acción sin esperar recibir nada a cambio a pesar de que hubiera un ofrecimiento, al final la recompensa vendrá del cielo, cuando menos lo imaginamos.

Que prefieres tú ¿la recompensa de los hombres o la que viene directamente del corazón de Dios? Debes escoger entre las dos opciones, la que te dará talvez fama y reconocimiento o la que te llevará a la realización personal, aunque nadie se entere de tus logros, tú decides.

Hay un caso que me gustaría compartir con ustedes, un caso que realmente llama la atención sobre aquel hombre que a pesar de su necesidad esperó sólo en Dios y Él que conoce TODO le recompensó desde lo alto, lo cual es mucho mejor.

Ayuda desinteresada

Casi no la había visto. Era una señora anciana con el coche parado en el camino. El día estaba frío, lluvioso y gris. Alberto se pudo dar cuenta que la anciana necesitaba ayuda. Estacionó su coche delante del de la anciana. Aún estaba tosiendo cuando se le acercó.

Aunque con una sonrisa nerviosa en el rostro, se dio cuenta de que la anciana estaba preocupada. Nadie se había detenido desde hacía más de una hora, cuando se detuvo en aquella transitada carretera. Para la anciana, ese hombre que se aproximaba no tenía muy buen aspecto, podría tratarse de un delincuente. Más no había nada por hacer, estaba a su merced. Se veía pobre y hambriento.

Alberto pudo percibir cómo se sentía. Su rostro reflejaba cierto temor. Así que se adelantó a tomar la iniciativa en el diálogo: "Aquí vengo para ayudarla, señora. Entre a su vehículo que estará protegida de la lluvia. Mi nombre es Alberto". Gracias a Dios solo se trataba de un neumático pinchado, pero para la anciana se trataba de una situación difícil. Alberto se metió bajo el coche buscando un lugar donde poner el gato y en la maniobra se lastimó varias veces los nudillos. Estaba apretando las últimas tuercas, cuando la señora bajó la ventana y comenzó a hablar con él.

Le contó de donde venía; que tan sólo estaba de paso por allí, y que no sabía cómo agradecerle. Alberto sonreía mientras cerraba el coche guardando las herramientas. Le preguntó cuanto le debía, pues cualquier suma sería correcta dadas las circunstancias, pues pensaba las cosas terribles que le hubiese pasado de no haber contado con la gentileza de Alberto. Él no había pensado en dinero. Esto no se trataba de ningún trabajo para él. Ayudar a alguien en necesidad era la mejor forma de pagar por las veces que a él, a su vez, lo habían ayudado cuando se encontraba en situaciones similares. Alberto estaba acostumbrado a vivir así. Le dijo a la anciana que si quería pagarle, la mejor forma de hacerlo sería que la próxima vez que viera a alguien en necesidad, y estuviera a su alcance el poder asistirle, lo hiciera de manera desinteresada, y que entonces... - "tan solo piense en mí"-, agregó despidiéndose.

Alberto esperó hasta que al auto se fuera. Había sido un día frío, gris y depresivo, pero se sintió bien en terminarlo de esa forma, estas eran las cosas que más satisfacción le traían. Entró en su coche y se fue. Unos kilómetros más adelante la señora divisó una pequeña cafetería. Pensó que sería muy bueno quitarse el frío con una taza de café caliente antes de continuar el último tramo de su viaje. Se trataba de un pequeño lugar un poco desvencijado. Por fuera había dos bombas viejas de gasolina que no se habían usado por años. Al entrar se fijó en la escena del interior.

La caja registradora se parecía a aquellas de cuerda que había usado en su juventud. Una amable camarera se le acercó y le extendió una toalla de papel para que se secase el cabello, mojado por la lluvia. Tenía un rostro agradable con una hermosa sonrisa. Aquel tipo de sonrisa que no se borra aunque estuviera muchas horas de pie. La anciana notó que la camarera estaría de ocho meses de dulce espera. Y sin embargo esto no le hacía cambiar su simpática actitud. Pensó en como gente que tiene tan poco pueda ser tan generosa con los extraños. Entonces se acordó de Alberto... Después de terminar su café caliente y su comida, le alcanzó a la camarera el precio de la cuenta con un billete de cien dólares. Cuando la muchacha regresó con el cambio constató que la señora se había ido. Pretendió alcanzarla. Al correr hacia la puerta vio en la mesa algo escrito en una servilleta de papel al lado de 4 billetes de \$100. Los ojos se le llenaron de lágrimas cuando leyó la nota: "No me debes nada, yo estuve una vez donde tú estás. Alguien me ayudo como hoy te estoy ayudando a ti. Si quieres pagarme, esto es lo que puedes hacer: No dejes de ayudar a otros como hoy lo hago contigo. Continúa dando tu alegría y tu sonrisa y no permitas que eso cambie nunca.

Aunque había mesas que limpiar y azucareras que llenar, aquél día se le pasó volando. Esa noche, ya en su casa, mientras la camarera entraba sigilosamente en su cama, para no despertar a su agotado esposo que debía levantarse muy temprano, pensó en lo que la anciana había hecho con ella. ¿Cómo sabría ella las necesidades que tenían con su esposo, los problemas económicos que estaban pasando, máxime ahora con la llegada del bebé. Era consciente de cuan preocupado estaba su esposo por todo esto. Acercándose suavemente hacia él, para no despertarlo, mientras lo besaba tiernamente, le susurró al oído: "Todo va a salir bien, Alberto".

Aceptar la recompensa en ese momento puede ser tentador pero no es gratificante, o haz visto a un bombero que antes de salvar a alguien del fuego dice "cuando salga, espérenme con mi trofeo de héroe, o no lo vuelvo a hacer", sería un verdadero deshonor, una vergüenza para sus colegas. Bueno si nosotros pensamos así, también seríamos una vergüenza para nuestras familias, vecinos, comunidad y para la humanidad entera.

Entonces, practicar el decir "NO" es una cuestión de protección en el caso que sea algo que traería consecuencias negativas para tu vida y también es un honor cuando no se piensa en las recompensas que pudieras tener. Verás que tu vida se llena de momentos valiosos y

reconfortantes, de esperanza y de fe. Es cierto que hay mucha gente mal agradecida rodeándonos, pero ¿que importa eso?, no esperemos ni las gracias. Nosotros no actuemos por lo que el otro haga, sino por nosotros mismos. Parecerá increíble, algunos nos tildarán de tontos tal vez, mas nuestro corazón rebotará y no hay nada ni nadie en el mundo capaz de darnos esa experiencia, te lo aseguro.

Piensa. Si tan solo Adán y Eva habrían dicho "NO" al diablo disfrazado de serpiente ¡Qué distinto sería el mundo! Tal vez creas que no somos tan importantes como para cambiar el orden de las cosas, pero te equivocas. Toda persona que vive en sociedad, tiene la oportunidad de ofrecer ingredientes de su propia cosecha para formarla y desarrollarla, ya sea para el bien o para el mal. Tal vez no seas Adán o Eva, pero quien tú eres, es suficiente para impactar a los que te rodean. Como te dije desde un principio, eres IMPORTANTE y no hay nadie igual a ti, eres UNICO, valioso y posees la inteligencia necesaria para decidir por ti mismo. No dejes que nadie te diga lo contrario.

Un gran incendio se inicia con un pequeño fuego, sé tú esa llama inicial que lleve el pendón del ejemplo en el hacer lo correcto y verás que muchos te seguirán sin decirles siquiera nada, pues tu vida hablará más fuerte que tus palabras y todos querrán esa PAZ que tú posees, esa paz interior que te lleva a la realización personal, al éxito en lo que emprendas, a la felicidad. Entonces te observarán, te imitarán y tratarán de entender cual es el secreto de tu fortaleza, y tú simplemente les dirás: ¡Mi secreto es que aprendí a decir NO!



III. ¡NO SOY ESCLAVO DE NADIE!

Aunque aún hoy en día en pleno tercer milenio, existen rezagos de esclavitud en diversos puntos del planeta, hay muchísima gente que vive atada y esclava de sus propias pasiones y de la manipulación de otros, y muchos de ellos ni siquiera se dan cuenta de ello.

Cuando un amigo te diga: “ven, no les digas a tus padres porque de seguro no te dejarán, o acaso eres gallina”, lo que está haciendo es darte un toque manipulador y apelar a tu deseo de ser “alguien con autoridad” para lograr su propósito. ¿Cuántos jóvenes conocemos que han cedido ante esta presión y luego se han arrepentido de haberlo hecho? ¿Y cuántos están hoy en las cárceles o correccionales de nuestro país y cuántos le dicen lo mismo a otros para no ser llamados cobardes y seguir el juego, ya por venganza o por vergüenza?

No te dejes engañar, los que tienen mente reprobada son ellos y no entienden que hay algo mejor más allá de sus narices. Tú lo sabes, yo lo sé y da lástima que ellos no quieran reconocerlo, pero cobardes no somos, al contrario, se necesita ser muy valiente para enfrentarse a la corriente de este mundo y decir: “NO, yo no entro en ese juego, no cuenten conmigo para ello”.

La Biblia nos ilustra un pasaje que habla sobre esta clase de esclavitud, no la que viene con cadenas y grilletes de metal, sino la que ata el alma con lazos de destrucción:

“Ustedes saben muy bien que si se entregan como esclavos a un amo para obedecerlo, entonces son esclavos de ese amo a quien obedecen. Y esto es así, tanto si obedecen al pecado, lo cual lleva a la muerte, como si obedecen a Dios para vivir en la justicia. Pero gracias a Dios que ustedes, que antes eran esclavos del pecado, ya han obedecido de corazón a la forma de enseñanza que han recibido.”

Romanos 6:16-18

Hay una diferencia entre ser esclavo y servir, el primero no tiene control sobre su vida, dejó en manos de otro su destino y su voluntad, no puede ir a donde quiera, ni comer lo que le apetece, ni dormir cuando le plazca. En fin, no puede tomar una decisión que afecte su vida por sí mismo. Un siervo es diferente, es aquel que se somete voluntariamente al servicio de alguien, le sirve por amor, por fidelidad o por admiración y está dispuesto a dar su vida por la otra persona. Viven felices y confiados en que su servicio es útil para un gran propósito y no se avergüenzan de ello. En este mundo están los esclavos y los siervos. No hay punto medio.

Estamos sometidos constantemente a influencias dañinas para que decidamos por esa esclavitud. Se nos dice, tú no sabes nada, déjame

que yo, que si sé, decida por ti. ¿Es eso justo?, acaso no nos dio Dios inteligencia y talentos a todos los seres humanos.

Cuando Josué peleaba contra el ejercito enemigo, tomó de su autoridad y le dijo al sol ¡Detente! Y la Biblia declara que el sol siguió brillando por muchas más horas de lo usual, hasta que se alcanzó la victoria. Sabemos ahora que no es el sol quien se debía detener, sino la tierra, ya que es la que está girando, pero en ese momento Josué no lo sabía.

Más allá de darte datos sobre los científicos que pueden explicar la realidad de este hecho, te diré que aunque Josué no lo sabía, ejerció su autoridad para hacer un bien y no hubo quien le dijera: "Oye estas loco, como crees que eso pasará", pues Josué peleaba para darle victoria al pueblo escogido por Dios y su corazón era recto en todo.

Entonces, no importa si la naturaleza o las personas alrededor te digan que no es posible, si tu corazón es recto y tienes fe en quien te da la autoridad, pues úsala para el bien y verás los maravillosos resultados. A continuación una historia que puede tomarse como ejemplo también:

No había quien se lo dijera

Había una vez dos niños que patinaban sobre una laguna helada. Era una tarde nublada y fría, pero los niños jugaban sin preocupación. De pronto, el hielo se reventó y uno de los niños cayó al agua. El otro niño, viendo que su amigo se ahogaba bajo el hielo, tomó una piedra y empezó a golpear con todas sus fuerzas hasta que logró romperlo y así salvar a su amigo. Cuando llegaron los bomberos y vieron lo que había sucedido, se preguntaban ¿cómo lo hizo?, pues el hielo esta muy grueso, decían: "es imposible que lo haya podido romper, con esa piedra y sus manos tan pequeñas". En ese instante apareció un anciano y dijo: "Yo sé como lo hizo...". "¿Cómo?". "No había nadie a su alrededor para decirle que no podía hacerlo".

Un esclavo es el que no tiene libertad de pensar por sí mismo, ni de decisión, debido principalmente, a que ha creído lo que le dicen sobre su inutilidad, su torpeza, su falta de tacto o por el contrario su orgullo, su sentido de superioridad, su escaso o nulo pensamiento por el bien del otro.

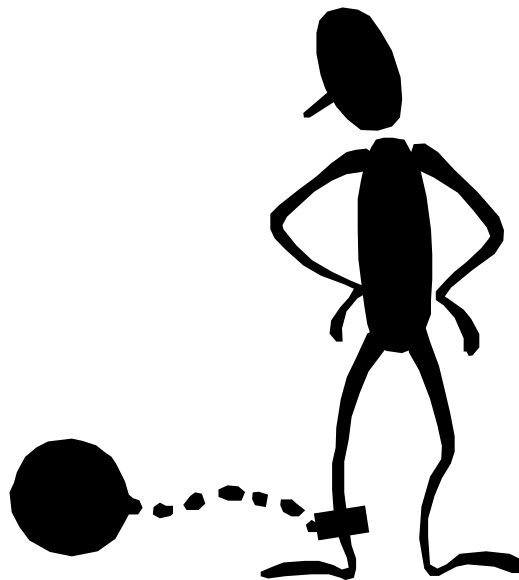
El que es esclavo no se sienta a meditar sobre sus actos, pues no se siente responsable de ellos, otro es siempre el que lo gobierna, sus pensamientos no le pertenecen y su corazón espiritual, solo dejó de latir, está casi muerto. No es feliz.

He aquí otra historia que ilustra como podemos ser tan ciegos de no ver como somos manipulados por el pensamiento retrógrado de creernos superiores a los demás sin medir en las consecuencias que esto nos causaría:

Actuar con buen criterio

El 14 de octubre de 1998, en un vuelo trasatlántico de la línea aérea British Airways tuvo lugar el siguiente suceso. A una señora la sentaron en el avión al lado de un hombre de raza negra. La mujer pidió a la azafata que la cambiara de sitio, porque "no podía sentarse al lado de una persona tan desagradable". La azafata argumentó que el vuelo estaba muy lleno, pero que iría a ver si acaso podría encontrar algún lugar libre en primera clase. Todos los pasajeros observaban la escena con disgusto, no solo por el hecho en sí, sino por que además se le ofreciera un sitio a esa mujer en primera clase. Minutos más tarde regresó la azafata y le informó a la señora: "Discúlpeme señora, efectivamente todo el vuelo está lleno, pero afortunadamente encontré un lugar vacío en primera clase. Para hacer este cambio tuve que pedir autorización al capitán, que me indicó que no se podía obligar a nadie a viajar al lado de una persona tan desagradable." La señora, con cara de triunfo, intentó salir de su asiento, pero la azafata en ese momento se volvió hacia el hombre de raza negra y le dijo: "¿Señor, sería usted tan amable de acompañarme a su nuevo asiento?". Todos los pasajeros aplaudieron la acción de la azafata. Ese año, la azafata y el capitán fueron premiados por esa actuación.

¿Eres esclavo? ¿Eres un siervo libre? ¿Eres una persona que vive bajo la poderosa influencia de sus propias pasiones o pensamientos lejos del Creador de TODO? Medita en quien eres y hacia donde te diriges, haz un alto, respira profundo, apártate del mal y vivirás una vida plena. Serás realmente una persona feliz.



IV. ¿Y QUÉ GANO CON TODO ESTO?

Si piensas así, no tienes ni la menor idea de lo que tu vida hace al impactar a las personas que te rodean y la gran oportunidad que tienes de ser un instrumento útil en las manos de Dios.

Nosotros como cristianos sabemos que el mejor regalo que le podemos hacer a una persona es acercarlo a Su Creador, al único Dios que está ahí esperando por él, para bendecirlo y hacer de él o ella una persona feliz. Y no necesitas decir mucho, basta con un gesto amable o una pequeña ayuda y hasta una sonrisa sincera, puede iniciar el camino de una conversación productiva y una amistad valiosa en Dios.

¿Cuántas veces al día tenemos una oportunidad así? ¿Cuántas veces hemos visto personas en la calle o dentro de nuestras casas, que realmente necesitan ayuda y hemos cerrado nuestro corazón y pasado de largo?, ¿Recuerdas cuando viste a una mujer anciana cargando grandes paquetes al volver del mercado y no la ayudaste? ¿O cuando se te pidió ayuda y dijiste que no tenías tiempo, que será para otra oportunidad? ¿Cuántas veces dijiste no, solo por flojera? ¿Cuántas veces sabías que no habría nadie más y aún así fuiste indiferente?

La Biblia nos muestra pasajes que nos hablan de esto no solo como una responsabilidad social de todo cristiano, sino también como obediencia al Dios Todopoderoso que nos enseñó con Su ejemplo a dar su vida por otros y hacer el bien.

“No se olviden ustedes de hacer el bien y de compartir con otros lo que tienen; porque estos son los sacrificios que agradan a Dios”.

Hebreos 13:16

“El que sabe hacer el bien y no lo hace, comete pecado”.

Santiago 4:17

Así que, si es tu deseo agradar a Dios, pues sé Luz en medio de las tinieblas y si no quieres hacerlo pero sabes que eso es bueno delante de Dios, pues Su Palabra te condena al decirte que estás cometiendo pecado al cerrar tu corazón ¿Qué decidirás hacer ahora?

Hay una actriz de cine norteamericana que aparentemente hace cosas que agradan a Dios, adoptó ya dos niños africanos que provienen de familias muy pobres y trabaja en obras sociales por el bienestar de esos pueblos, pero su corazón está lejos del corazón de Dios.

Ella ha seducido a un hombre que estaba casado y tuvo un hijo con él; y además en una entrevista que le hicieron, ella mencionó que no cree que nada de lo que haga esté mal pues para ella no existe el pecado.

Hace lo que desea, lo que le apetece en el momento sin pensar que con sus acciones puede talvez herir a otro. No tiene una escala de valores, pues ella misma a creado "su mundo perfecto" haciendo lo que le plazca, sin medir las consecuencias, pero no es feliz. Sus allegados aseguran que ella ha mencionado que el hombre con el que está le hace la vida "miserable". ¿Qué vida tan contradictoria y desordenada, verdad? Y Dios es un Dios de orden.

Si queremos ser felices y vivir una vida plena, pues andemos como Dios quiere y a planeado para nosotros, te aseguro que si haces esto, no habrá un minuto en tu vida que puedas decir, "me arrepiento de haber seguido el camino correcto", ni uno solo. He aquí una historia que puede ilustrar lo importante que es tu vida y como puedes ayudar a los demás con tan solo ser tú mismo, un cristiano o cristiana al servicio de nuestro amado Dios.

Lo que vale un amigo

Un día, cuando era estudiante de secundaria, vi a un compañero de mi clase caminando de regreso a su casa. Se llamaba Kyle. Iba cargando todos sus libros y pensé: "¿Por que se estará llevando a su casa todos los libros el viernes? Debe ser muy estudioso". Yo ya tenía planes para todo el fin de semana: fiestas y un partido de fútbol con mis amigos el sábado por la tarde, así que me encogí de hombros y seguí mi camino.

Mientras caminaba, vi a un montón de chicos corriendo hacia él. Cuando lo alcanzaron le tiraron todos sus libros y le hicieron una zancadilla que lo tiró al suelo. Vi que sus gafas volaron y cayeron al suelo como a tres metros de él. Miró hacia arriba y pude ver una tremenda tristeza en sus ojos. Mi corazón se estremeció, así que corrí hacia él mientras gateaba buscando sus gafas. Vi lágrimas en sus ojos. Le acerqué a sus manos sus gafas y le dije: "Esos chicos son unos tontos, no deberían hacer esto". Me miró y me dijo: "Gracias". Había una gran sonrisa en su cara. Una de esas sonrisas que mostraban verdadera gratitud. Le ayudé con sus libros.

Vivía cerca de mi casa. Le pregunté por qué no lo había visto antes y me contó que se acababa de cambiar de una escuela privada. Yo nunca había conocido a alguien que fuera a una escuela privada. Caminamos hasta casa. Le ayudé con sus libros. Parecía un buen chico. Le pregunté si quería jugar al fútbol el sábado conmigo y mis amigos, y aceptó. Estuvimos juntos todo el fin de semana. Mientras mas conocía a Kyle, mejor me caía, tanto a mi como a mis amigos. Llegó el lunes por la mañana y ahí estaba Kyle con aquella enorme pila de libros de nuevo. Me paré y le dije: "Oye, vas a sacar buenos músculos si cargas todos esos libros todos los días". Se río y me dio la mitad para que le ayudara. Durante los siguientes cuatro años nos convertimos en los mejores amigos. Cuando ya estábamos por terminar la secundaria, Kyle decidió ir a la Universidad de Georgetown y yo a la de Duke. Sabía que siempre seríamos amigos, que la distancia no sería un problema. El estudiaría medicina y yo administración, con una beca de fútbol. Llegó el gran día de la Graduación. El preparó el discurso. Yo estaba feliz de no ser el que tenía que hablar. Kyle se veía realmente bien. Era uno de esas personas que se había encontrado a sí mismo durante la secundaria, había mejorado en todos los aspectos, se veía bien con sus gafas. Tenía más citas con chicas que yo y todas lo adoraban. ¡Caramba! algunas veces hasta me sentía celoso... Hoy era uno de esos días. Pude ver que él estaba nervioso por el discurso, así que le di una palmadita en la espalda y le dije: "Vas a estar genial, amigo". Me miró con una de esas miradas (realmente de agradecimiento) y me sonrió: "Gracias", me dijo.

Limpí su garganta y comencé su discurso: "La Graduación es un buen momento para dar gracias a todos aquellos que nos han ayudado a través de estos años difíciles: tus padres, tus maestros, tus hermanos, quizá algún entrenador... pero principalmente a tus amigos. Yo estoy aquí para decirles que ser amigo de alguien es el mejor regalo que podemos dar y recibir y, a este propósito, les voy a contar una historia". Yo miraba a mi amigo incrédulo cuando comencé a contar la historia del primer día que nos conocimos.

Aquel fin de semana él tenía planeado suicidarse. Habló de cómo limpió su armario y por qué llevaba todos sus libros con él: para que su madre no tuviera que ir después a recogerlos a la escuela. Me miraba fijamente y me sonreía. "Afortunadamente fui salvado. Mi amigo me salvó de hacer algo irremediable". Yo escuchaba con asombro como este apuesto y popular chico contaba a todos ese momento de debilidad. Sus padres también me miraban y me sonreían con esa misma sonrisa de gratitud.

En ese momento me di cuenta de lo profundo de sus palabras: "Nunca subestimes el poder de tus acciones: con un pequeño gesto, puedes cambiar la vida de otra persona, para bien o para mal. Dios nos pone a cada uno frente a la vida de otros para impactarlos de alguna manera".



V. ES ABURRIDO SER "BUENITO"

Un día una amiga en la universidad me dijo que ella no había nacido para ser "buenita", que su carácter era muy impulsivo e hiperactivo y que no podría estar tranquila solo esperando en Dios. Aunque le hablé del carácter del apóstol Pedro que era como ella, no me quiso escuchar, así que cambié de estrategia.

Empecé a orar por ella, sin volver a tocarle el tema y un día nos asignaron a realizar prácticas pre-profesionales juntas en la misma oficina. Ahí siempre llegaba temprano, abría mi Biblia y me ponía a leer un pasaje, cuando ella llegaba me observaba y poco a poco empezó a preguntar que era lo que leía. Pasaron los meses y un día le volví a hablar directamente del propósito de Dios para su vida y ella aceptó a Jesús como Su Señor y Salvador, fue maravilloso.

Luego de un tiempo, conversando con ella, me reclamó que no le había vuelto a insistir sino después de tanto tiempo y le expliqué que sí lo hacía cada vez que le explicaba el pasaje que estaba leyendo. Ella reflexionó y quedó asombrada como la Palabra de Dios había obrado en ella sin siquiera darse cuenta. Dios había tratado con su ímpetu de espíritu y sus ganas de vivir descontroladamente; y la había transformado en una muchacha juiciosa, sin perder su alegría y energía de vida. Eso hace Dios a través de Su Palabra, eso y mucho más.

Te aseguro que hacer las cosas correctas no te vuelven una persona aburrida, sino por el contrario te convierten en un ser interesante, alguien que tiene algo que los demás no tienen, una persona que sabe razonar y dar buenos consejos a la luz de la Palabra de Dios, en fin, alguien que sabe de donde vino y hacia donde va.

Muchos, no tienen ese privilegio y transcurren sus vidas sin propósito ni metas trascendentales. Muchos creen que después de su muerte no hay más y están tremendamente equivocados.

Todos y cada uno de nosotros somos seres humanos imperfectos que podemos tomar dos caminos: aquel que nos conduce a darnos por vencidos y dejarnos llevar, sin propósito de vida, cuyo final es la perdición del alma; o aquel que nos trae luchas y hasta sufrimientos, pero también paz, gozo, seguridad en Dios y sobre todo, que nos lleva a la eternidad con El.

¿Cuál es el camino que estas siguiendo? ¿Hacia donde se dirige tu vida? Piénsalo, que sólo una vida te ha sido dada y debes al final responder por ella. Como dice en la Palabra de Dios:

“Si alguno de ustedes sufre, que no sea por asesino, ladrón o criminal, ni por meterse en asuntos ajenos. Pero si sufre por ser cristiano, no debe avergonzarse, sino alabar a Dios por llevar ese nombre”.

1ª Pedro 4:15-16

Al hacer el bien, tu alma se llena de un gozo inefable y de una paz que sólo Dios puede dar. Hacer el bien, no es sinónimo de aburrimiento sino de una grandeza del alma que otros querrán tener y siempre te sorprenderás de personas en situación más desventajosa que tú que hacen el bien con muchos menos recursos y aún así son felices. Un ejemplo de ello lo vemos en el siguiente relato:

Compartir

En una ocasión, por la tarde, un hombre vino a nuestra casa, para contarnos el caso de una familia hindú de ocho hijos. No habían comido desde hacía ya varios días. Nos pedía que hiciéramos algo por ellos. De modo que tomé algo de arroz y me fui a verlos. Vi cómo brillaban los ojos de los niños a causa del hambre. La madre tomó el arroz de mis manos, lo dividió en dos partes y salió. Cuando regresó le pregunté: qué había hecho con una de las dos raciones de arroz. Me respondió: "Ellos también tienen hambre". Sabía que los vecinos de la puerta de al lado, musulmanes, tenían hambre. Quedé más sorprendida de su preocupación por los demás que por la acción en sí misma. En general, cuando sufrimos y cuando nos encontramos en una grave necesidad no pensamos en los demás. Por el contrario, esta mujer maravillosa, débil, pues no había comido desde hacía varios días, había tenido el valor de amar y de dar a los demás, tenía el valor de compartir. Frecuentemente me preguntan cuándo terminará el hambre en el mundo. Yo respondo: Cuando aprendamos a compartir". Cuanto más tenemos, menos damos. Cuanto menos tenemos, más podemos dar. (Madre Teresa de Calcuta)

Una vez escuche de alguien que dijo: “Cuando mi familia esté bien, y tenga lo suficiente entonces será el momento para dar a otros”, pero sabes a su familia ahora no le falta nada, tiene todo lo material que podría necesitar y aún no ha aprendido a dar, pues siempre tiene la sensación que le falta más y más, y nunca se sacia.

Talvez nunca podrá estar satisfecho y su vida transcurrirá vacía. Pero no necesitas grandes cosas, basta tu vida de servicio y verás lo reconfortante que es dar de ti a los demás. Talvez no tengas nada, pero aún tu tiempo y la disposición que tengas para escuchar a otros es suficiente. Dios conoce tu corazón y Él te bendecirá en la medida que tú estés dispuesto a bendecir a los que te rodean.

La Biblia es un Libro que contiene el mensaje de Dios para nosotros Su creación más preciada, es como el manual de supervivencia en este mundo de maldad. Y en ella encontrarás claves que te enseñarán a vivir una vida plena y satisfactoria. Por ejemplo tenemos esta máxima:

“Den a otros, y Dios les dará a ustedes. Les dará en su bolsa una medida buena, apretada, sacudida y repleta. Con la misma medida con que ustedes den a otros, Dios les devolverá a ustedes.”

Lucas 6:38

Puedes ver todas las bendiciones que recibirás con tan solo dar a otros de ti mismo, de tu tiempo, de tu compañía, de tu consejo y porque no,

si tienes, aún de tu dinero. Todo esto no debe ser con ningún interés mezquino, debe hacerse de corazón como para el Señor.



VI. YO DECIDO QUIEN QUIERO SER

Totalmente cierto, cuando el ser humano llega a la edad de 7 u ocho años es conciente de lo que llamamos “el bien y el mal”, es decir que puede sacar dinero del monedero de su madre sabiendo que eso es robar y que no lo debe hacer y que además traerá como consecuencia un castigo. Es deber de los padres o tutores de ese niño enseñarle desde muy pequeño, aquellas cosas que le están permitidas hacer y aquellas que no, por diversas razones. Una de ellas es que si ese niño sigue robando terminará preso o muerto, pues nadie puede escapar de las consecuencias de sus actos sean estas provechosas o lamentables.

El punto aquí es que tú, como ser humano capaz de distinguir a plena conciencia tus actos y hacia donde te están llevando ¿qué haces al respecto?, ¿tomas esto con seriedad, como debe de ser? ¿O simplemente dejas que “la vida” te lleve por donde quiera? Es muy penoso ver que los jóvenes y adolescentes de hoy no reconocen la importancia de una regla natural y universal “lo que siembras, cosecharás”, si siembras una vida displicente, no esperes recibir el respeto de la sociedad, de tu familia, ni de tus hijos, ya que lo único que recibirás es desconsuelo, soledad y tal vez (y Dios te guarde) una de esas enfermedades muchas veces mortales.

A continuación un ejemplo: Un día un hombre de unos 32 años toma un taxi, el hombre estaba completamente abatido, sin consuelo, el taxista al notarlo, le pregunta por su situación y el hombre le cuenta que llevaba una doble vida, se había casado con una mujer maravillosa y esperaba a su primer hijo, pero nunca dejó de ir de vez en cuando a los prostíbulos sin que su familia lo supiera.

Empezó a sentirse mal y acude al doctor quien al darle los resultados de los exámenes le dice que tiene SIDA, tuvo que contárselo a su esposa para que se haga también los exámenes y ese día se acababa de enterar que su esposa estaba contagiada también junto con el bebe que llevaba en el vientre, es decir que él por su búsqueda insana de placer, terminó destruyendo lo que más quería. El hombre estaba pensando en el suicidio pues no podía con la culpa.

Y la pregunta es ¿pudo evitarlo? Si, claro que si, hoy en día con tanta información disponible, no es posible que diga “no lo sabía” es sólo que no pensó en las consecuencias y él mismo labró su futuro o mejor dicho su ruina.

Tú, ahora puedes decir: “a mi no me pasará esto”, pero si no piensas que cada decisión que tomas es un escalón que avanzas hacia tu destino final, entonces no estás siendo conciente de que tu propia vida

tiene trascendencia, es decir, que estás en este mundo con un propósito y no porque tus padres no calcularon bien y de "casualidad" vives. La vida es un don de Dios, y digo don porque es un regalo, así hagas de ella un mamarracho, igual sale el sol cada día e igual tienes aire para respirar. Dios te dio la vida y depende de ti y de las decisiones que tomes para administrarla adecuadamente, no debemos ser insensatos pensando que nuestras vidas no tienen importancia.

Imagínate que eres una persona a quien su madre abandonó y no sabe quien es su padre, a quien lo castigaban de pequeño quemándole las plantas de los pies, a quien luego cuando creció, su esposa lo dejó y sus hijos le dicen que lo odian, a quien la gente en la calle no saluda y lo echan de su vivienda por deudas, estas en ese punto ¿qué harías? Pues lo que la mayoría de la gente haría es empezar a reprochar a cada una de aquellas personas que tuvieron un rol importante en su vida y le fallaron, a buscar culpables y a pensar que no vale nada. Pero todo es un engaño.

Una vez que uno toma conciencia sobre su vida, con la decisión de perdonar a los que le fallaron y empezar a sembrar amor, esperanza, paz, pues lo que recibirá será eso mismo. Esta persona no dejó nunca de tener amargura y solo recibió rencores. Eso fue lo que sembró. Jamás saludó cortésmente, nunca una sonrisa, siempre con la mirada adusta, con la violencia domestica como estilo de vida, pues al final cosechó indiferencia y soledad.

¿Qué estas sembrando? Hay una regla de Oro que muchos equivocan y dicen "no hagas a otros, lo que no quieres que hagan contigo", pero están mal informados, esto quiere decir: "si yo no me meto contigo, tú no te metas conmigo", eso es indiferencia y eso a calado hondo en los corazones de nuestra sociedad, podemos ver a un niño mendigando y ya no nos mueve el corazón, estamos endurecidos, pero la verdadera regla dice así:

"Hagan ustedes con los demás como quieren que los demás hagan con ustedes."

Lucas 6:31

Que tal cambio, no. Esta regla nos hace notar que debemos dejar atrás toda indiferencia, todo egoísmo y pensar en el otro como lo hacemos con nosotros mismos. ¿Alguna vez pensaste en qué pasaría contigo si estuvieras muy enfermo, en el hospital, por meses de meses? ¿Quién se ocuparía de ti y de los tuyos, quién te iría a visitar, quién te traería las cosas que necesitas con urgencia?, talvez al principio muchos tendrías a tu alrededor, pero al pasar el tiempo, ¿Quién estaría dispuesto a seguir a tu lado?

Ahora piensa en que esto mismo está ocurriendo con muchas personas en este momento, ¿Serás indiferente? Tal vez no conozcas personalmente a cada una de ellas, pero date una vuelta por el hospital cercano a tu casa y verás cuanto dolor y abandono ha causado la indiferencia del ser humano por su prójimo. El cambio está en tus manos. ¿Difícil? No, solo que se necesita poner de nuestro tiempo, voluntad y deseo de servir sin esperar nada a cambio.

Cuando una persona decide cambiar puede presentarse el temor al fracaso, puede haber miedo a sentir rechazo o tal vez uno sienta que no está lo suficientemente capacitado para dejar "lo que siempre ha hecho" y cambiar de rumbo. Lo mismo ocurre con la vida espiritual. Si has estado tanto tiempo viviendo una vida sin sentido, pues te parecerá difícil algún cambio, pero no es así. Piensa en las cosas naturales de la vida y da el primer paso, luego el otro y pronto sin darte cuenta estarás corriendo y saltando.

Imagínate un bebe en el vientre materno, está cómodo, seguro, nadie lo molesta y de ser posible estaría siempre allí, nadie le dijo que tendría que salir ¿Qué le espera afuera?, ¿Le dolerá?, ¿Sentirá frío o temor o soledad? Pero llegó el día señalado y ahora se enfrenta a un ambiente diferente, llora, cree que le harán daño, pero por el contrario lo arrojan, lo cargan en brazos y recibe su primer beso en la frente. ¡Que maravilla!, toda la preocupación, toda la angustia desaparece en brazos de quién lo ama y duerme tranquilo, seguro, comienza una nueva vida.

Esta misma historia me contaba mi mamá cada vez que siendo niña le preguntaba sobre la muerte y sabes, no sentía temor más bien la veía como un lugar que no conozco, pero que con la compañía de Dios estaría segura donde quiera que vaya. Y así debe ser para el cristiano que se mantiene fiel a pesar de las tentaciones que el mundo pudiera ofrecerle.

El ser humano es capaz de adaptarse muy bien a diversas circunstancias que le puede presentar la vida y si como cristianos sabemos que Dios está con nosotros como esa madre que arrulla a su recién nacido, entonces no hay que temer.

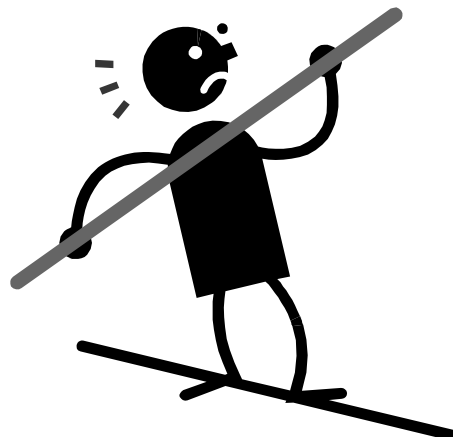
A continuación hay un relato sobre un cambio asombroso y aleccionador que sufrió un hombre humilde, pero que sin saberlo le sirvió para ser una persona de éxito y un ejemplo para la comunidad en que vivía. Pues vemos en este relato que el hombre sinceramente tenía temor de lo desconocido, nunca había estado en esa situación, ¿Cómo afrontarla? La vida nos presenta retos inimaginables y debemos afrontarlos con valentía y confianza en Dios. Si no lo haces, puedes

tirarte a llorar y sentir lástima de ti mismo, pero ¿Cambiaría eso las cosas?, lo dudo.

El portero del Centro Médico

No había en el pueblo peor oficio que el de portero del Centro Médico. Pero ¿qué otra cosa podría hacer aquel hombre? De hecho, nunca había aprendido a leer ni a escribir, no tenía ninguna otra actividad ni oficio. Un día se hizo cargo de dicho centro un joven con inquietudes, creativo y emprendedor. El joven decidió modernizar el negocio. Hizo cambios y después cito al personal para darle nuevas instrucciones. Al portero, le dijo: "A partir de hoy usted, además de estar en la puerta, me va a preparar un informe semanal donde registrará la cantidad de personas que entran día por día y anotará sus comentarios y recomendaciones sobre el servicio". El hombre tembló, nunca le había faltado disposición al trabajo pero..... "Me encantaría satisfacerlo, señor -balbuceo- pero yo... yo no sé leer ni escribir". "¡Ah! ¡Cuánto lo siento!". "Pero, señor, usted no me puede despedir, yo trabajé en esto toda mi vida". No le dejó terminar: "Mire, yo comprendo, pero no puedo hacer nada por usted. Le vamos a dar una indemnización para que tenga hasta que encuentre otra cosa. Así que, lo siento. Que tenga suerte".

El hombre sintió que el mundo se derrumbaba. Nunca había pensado que podría llegar a encontrarse en esa situación. ¿Qué hacer? Recordó que en el Centro Médico, cuando se rompía una silla o una mesa, él, con un martillo y clavos lograba hacer un arreglo sencillo y provisorio. Pensó que ésta podría ser una ocupación transitoria hasta conseguir un empleo. El problema es que sólo contaba con unos clavos oxidados y una tenaza mellada. Usaría parte del dinero para comprar una caja de herramientas completa. Como en el pueblo no había una ferretería, debía viajar dos días en mula para ir al pueblo más cercano a realizar la compra. ¿Qué más da?, pensó, y emprendió la marcha. A su regreso, traía una hermosa y completa caja de herramientas. De inmediato su vecino llamó a la puerta de su casa. Vengo a preguntarle si no tiene un martillo para prestarme. Mire, sí, lo acabo de comprar pero lo necesito para trabajar... como me quedé sin empleo... Bueno, pero yo se lo devolvería mañana bien temprano. Está bien. A la mañana siguiente, como había prometido, el vecino tocó la puerta. Mire, yo todavía necesito el martillo. ¿Por qué no me lo vende? No, yo lo necesito para trabajar y además, la ferretería esta a dos días de mula. Hagamos un trato -dijo el vecino- Yo le pagaré los dos días de ida y los dos de vuelta, más el precio del martillo, total usted está sin trabajar. ¿Qué le parece? Realmente, esto le daba trabajo por cuatro días... Aceptó. Volvió a montar su mula. Al regreso, otro vecino le esperaba en la puerta de su casa. Hola, vecino. ¿Usted le vendió un martillo a nuestro amigo? Sí. Yo necesito unas herramientas, estoy dispuesto a pagarle sus cuatro días de viaje, más una pequeña ganancia. Yo no dispongo de tiempo para el viaje. El ex-portero abrió su caja de herramientas y su vecino eligió una pinza, un destornillador, un martillo y un cincel. Le pagó y se fue. "No dispongo de cuatro días para compras", recordaba. Si esto era cierto, mucha gente podría necesitar que él viajara a traer herramientas. En el siguiente viaje arriesgó un poco más del dinero trayendo más herramientas que las que había vendido. De paso, podría ahorrar algún tiempo de viajes. La voz empezó a correrse por el barrio y muchos quisieron evitarse el viaje. Una vez por semana, el ahora corredor de herramientas viajaba y compraba lo que necesitaban sus clientes. Alquiló un local para almacenar las herramientas y algunas semanas después, con una vidriera, el local se transformó en la primera ferretería del pueblo. Todos estaban contentos y compraban en su negocio. Ya no viajaba, los fabricantes le enviaban sus pedidos. Él era un buen cliente. Con el tiempo, las comunidades cercanas preferían comprar en su ferretería y ganar dos días de marcha. Un día se le ocurrió que su amigo, el tornero, podría fabricar para él las cabezas de los martillos. Y luego, ¿por qué no? Las tenazas... y las pinzas... y los cinceles. Y luego fueron los clavos y los tornillos... Sucedió que en diez años aquel hombre se transformó con honestidad y trabajo en un millonario fabricante de herramientas. Un día decidió donar a su pueblo una escuela. Allí se enseñaría, además de leer y escribir, las artes y oficios más prácticos de la época. En el acto de inauguración de la escuela, el alcalde le entregó las llaves de la ciudad, le abrazó y le dijo: Es con gran orgullo y gratitud que le pedimos que ponga su firma en la primera hoja del libro de honor de la nueva escuela.. El honor sería enorme -dijo el hombre-, pero yo no sé leer ni escribir. Soy analfabeto. ¿Usted?, dijo el Alcalde, que no alcanzaba a creerlo. ¿Usted construyó un imperio industrial sin saber leer ni escribir? Estoy asombrado. Me pregunto..., ¿qué hubiera sido de usted si hubiera sabido leer y escribir? Yo se lo puedo contestar -respondió el hombre con calma-. ¡Si yo hubiera sabido leer y escribir sería portero del Centro Médico! Las adversidades encierran bendiciones. Las crisis están llenas de oportunidades. Cambiar y adaptarse al cambio siempre será la opción más segura.



VII. Y SI NO LO HAGO ¿QUÉ?

Pues lo que se me viene a la mente es decirte "tú te la pierdes". Te pierdes una vida de victoria, una vida de éxito y una vida llena de satisfacciones. Te pierdes el ser feliz y de dar felicidad a los que te rodean. Te pierdes el ser tú mismo sin caretas, sin poses, sin fingimientos. Te pierdes la eternidad con Cristo. Te pierdes todo lo realmente importante. Y al final no te quedará nada, pues aún lo que pudieras tener por valioso lo perderás en el lugar del tormento sin Dios.

Después de todo lo que haz leído hasta ahora ¿Te queda alguna duda? No hay nadie que decida por ti, pero al final se te pedirá cuentas de lo que hayas echo con tu vida y con los talentos que Dios Tu creador te ha otorgado. Talvez te parezca injusto, claro, se te pide que decidas pero se te dice que es mejor escoger el camino del bien, ¿Por qué?

Porque nuestro Dios no quiere que le sirvamos a ojos cerrados sino con plena conciencia de que lo que hacemos es lo mejor. El no quiere robots, por eso pone ante nuestros ojos ambos caminos, pero como es un Dios bueno y sabio, también nos advierte de los peligros de uno y las bendiciones del otro.

No creas que escoger el bien te traerá una vida "color de rosa", pero definitivamente si te dará felicidad, que no es lo mismo que estar riéndose todo el día. Ser feliz es tener la certidumbre y tranquilidad de haber escogido el camino correcto y llevar a los tuyos allí también, con tu ejemplo. Ser feliz, es que a pesar de los problemas y hasta de la misma muerte, sabes que hay un Dios que nunca te abandona y está contigo, a tu lado, porque te ama de verdad. Ser feliz es haber encontrado el amor, no uno humano e imperfecto, sino el divino, un amor que dura para siempre (aunque si eres fiel, Dios te puede dar una persona que esté a tu lado como compañera o compañera para toda la vida).

La Biblia habla sobre este camino que se nos presenta y con la misma pregunta implícita ¿Qué escogerás tú?

"Ir tras la justicia conduce a la vida, pero ir tras la maldad conduce a la muerte. El Señor aborrece a los de mente perversa, pero mira con agrado a los de conducta intachable. Ciertamente el malvado no quedará sin castigo, pero los justos saldrán bien librados."

Proverbios 11:19-21

Así mismo, hay un gran listado sobre las consecuencias de la obediencia y de la desobediencia en el libro de Deuteronomio en todo el capítulo 28 que te invito a meditar.

Nuestra vida en las manos de Dios puede no solamente hacernos felices a nosotros, sino también a los que nos rodean. Tal vez al principio tengas alguna oposición, tal vez te vean como "bicho raro" o te pregunten ¿Qué te picó?, pero si te mantienes firme en quien haz creído podrás hacer cosas maravillosas que jamás imaginaste. Tu vida tendría sentido y podrás impactar tan fuerte y decididamente que habrá valido la pena intentarlo.

Sólo debes ser sensible a las circunstancias que te rodean y dejarte usar con sabiduría en las manos de Dios. No estoy hablando de fanatismos, ni exageraciones, vive tu vida simplemente confiando en nuestro Señor a cada paso que des y Él obrará asombrosamente en ti. Con naturalidad, haz de eso tu estilo de vida, cree solamente.

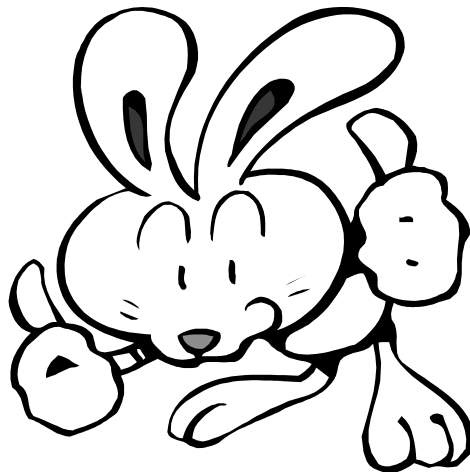
Ha continuación la historia de una mujer que sin pensarlo pudo dar un poco de alivio al corazón afligido de un pequeño niño:

La muñeca y la rosa blanca

De prisa, entré a la tienda por departamentos a comprar unos regalos de Navidad a última hora. Miré a mi alrededor toda la gente que allí había y me molesté un poco. Estaré aquí una eternidad, con tanto que tengo que hacer, pensé. La Navidad se había convertido ya casi en una molestia. Estaba deseando dormirme por todo el tiempo que durara. Pero me apresuré lo más que pude por entre la gente en la tienda. Entré en el departamento de juguetes. Otra vez más me encontré murmurando para mí misma, sobre los precios de aquellos juguetes. Me pregunté si mis nietos jugarían realmente con ellos. De pronto, me encontré en la sección de muñecas". En una esquina, me encontré un niño, como de cinco años, sosteniendo una preciosa muñeca. Estaba tocándole el cabello y la sostenía muy tiernamente. No me pude aguantar, me quedé mirándolo fijamente y preguntándome para quién sería la muñeca, cuando de pronto se le acercó una mujer, a la cual llamé tía. El niño le preguntó: "¿Estás segura que no tengo dinero suficiente?" Y la mujer le contestó, con un tono impaciente: "Tú sabes que no tienes suficiente dinero para comprarla." La mujer le dijo al niño que se quedara allí donde estaba mientras ella buscaba otras cosas que le faltaban. El niño continuó sosteniendo la muñeca. Después de un ratito, me le acerqué y le pregunté al niño para quién era la muñeca. El me contestó: "Esta muñeca es la que mi hermanita quería tanto para Navidad. Ella estaba segura que la tendría. Yo le dije que lo más seguro era que Santa Claus se la traería. Pero él me contestó: "No, no puede ir donde mi hermanita está. Yo le tengo que dar la muñeca a mi mamá para que ella se la lleve a mi hermanita." Yo le pregunté dónde estaba su hermana. El niño, con una cara muy triste me contestó: "Ella se ha ido con Jesús. Mi papá dice que mamá se va a ir con ella también." Mi corazón casi deja de latir. Volví a mirar al niño una y otra vez. El continuó: "Le dije a papá que le dijera a mamá que no se fuera todavía. Le dije que le dijera a ella que esperara un poco hasta que yo regresara de la tienda." El niño me preguntó si quería ver su foto y le dije que me encantaría. Entonces, el sacó unas fotografías que tenía en su bolsillo y que había tomado al frente de la tienda y me dijo: "Le dije a papá que le llevara estas fotos a mi mamá para que ella nunca se olvide de mí. Quiero mucho a mi mamá y no quisiera que ella se fuera. Pero papá dice que ella se tiene que ir con mi hermanita." Me di cuenta que el niño había bajado la cabeza y se había quedado muy callado. Mientras él no miraba, metí la mano en mi cartera y saqué unos billetes. Le dije al niño que contáramos el dinero una y otra vez. El niño se entusiasmó mucho y comentó: "Yo sé que es suficiente." Y comenzó a contar el dinero otra vez. El dinero ahora era suficiente para pagar la muñeca. El niño, en una voz muy suave, comentó: "Gracias Jesús por darme suficiente dinero." El niño entonces comentó: "Yo le acabo de pedir a Jesús que me diera suficiente dinero para comprar esta muñeca, para que así mi mamá se la pueda llevar a mi hermanita. Y Él oyó mi oración. Yo le quería pedir dinero suficiente para comprarle a mi mamá una rosa blanca también, pero no lo hice. Pero Él me acaba de dar suficiente para comprar la muñeca y la rosa para mi mamá. A ella le gustan mucho las rosas. Le gustan mucho las rosas blancas." En unos minutos la tía regresó y yo desapercibidamente me fui. Mientras terminaba mis compras, con un espíritu muy diferente al que tenía al comenzar, no podía dejar de pensar en el niño. Seguí pensando en una historia que había leído en el periódico unos días antes, acerca de un accidente causado por un conductor ebrio, el cual había causado un accidente donde había perecido una niña y su mamá estaba en estado de gravedad. La familia estaba deliberando en si mantener o no a la mujer con vida artificial y máquinas. Me di cuenta de inmediato que este niño pertenecía a esa familia. Dos días más tarde leí en el periódico que la mujer del accidente había sido removida de la maquinaria que la mantenía viva y había muerto. No me podía quitar de la mente al niño. Más tarde ese día, fui y compré un ramo de rosas blancas y las llevé a la funeraria donde estaba el cuerpo de la mujer. Y allí estaba, la mujer del periódico, con una rosa blanca en su mano, una hermosa muñeca, y la foto del niño en la tienda. Me fui llorando... mi vida había cambiado para siempre.

El primer cambio que experimentas al escoger hacer el bien, es en tu propia vida. No puedes dar algo que no tienes, primero debes llenar tu vaso y cuando esté rebosante, comenzarás a dar con convicción y espíritu de verdadera entrega, sin esperar nada. Así sabrás que hacer el bien es la mejor decisión que hiciste y te sentirás pleno, satisfecho y con deseos de seguir haciéndolo.

Da el primer paso, confía en el Señor y Él hará lo necesario para que aprendas sobre la marcha. No esperes tenerlo todo, porque te quedarás sin nada. Da lo que tienes y se te dará más, así funciona la lógica de Dios y así debe ser en todos los aspectos de tu vida.



VIII. PARA MI YA ES TARDE CAMBIAR

Para Dios nunca es tarde, hasta que tu corazón deje de latir. ¿Recuerdas al hombre acusado de robo y otros crímenes al lado de Jesús?, pues él sabía que le quedaban pocas horas de vida y aún así tuvo la oportunidad de enmendar su vida y alcanzar la eternidad.

No dejes que el tiempo transcurra sin tomar la decisión correcta y cambiar para bien. Cuando uno es joven piensa que tiene "toda una vida" por delante, pero ¿Qué sabes tú si hoy será tu último día? Nadie tiene la vida comprada y hoy con tantas probabilidades de tener un accidente aún dentro de tu casa, pues más nos valdría ponernos a cuentas con Dios hoy mismo.

Cuando las personas se acercan a la vejez piensan en todas las oportunidades que tuvieron y simplemente las pasaron por alto, pero como dije, será tarde cuando dejes este mundo, ni un minuto antes. Claro que sería mejor empezar a hacer las cosas bien siendo aún jóvenes, pero si no es así, no tienes de qué avergonzarte, Dios aún te espera con los brazos abiertos y te tiene preparadas muchas bendiciones. No importa quién seas, que edad tengas, qué hayas dejado de hacer o cuánta maldad hayas sembrado; tienes una oportunidad, tal vez la última, pero la tienes, no la vuelvas a dejar pasar.

A continuación la historia de un hombre que tuvo una idea brillante pero no la ejecutó con sabiduría y pensó al final, como muchos pensamos... "si tan solo"

Cambiar el mundo

Cuando era joven y mi imaginación no tenía límites, soñaba con cambiar el mundo. Según fui haciéndome mayor, pensé que no había modo de cambiar el mundo, así que me propuse un objetivo más modesto e intenté cambiar solo mi país. Pero con el tiempo me pareció también imposible. Cuando llegué a la vejez, me conformé con intentar cambiar a mi familia, a los más cercanos a mí. Pero tampoco conseguí casi nada. Ahora, en mi lecho de muerte, de repente he comprendido una cosa: Si hubiera empezado por intentar cambiarme a mí mismo, tal vez mi familia habría seguido mi ejemplo y habría cambiado, y con su inspiración y aliento quizá habría sido capaz de cambiar mi país y -quien sabe- tal vez incluso hubiera podido cambiar el mundo. (Encontrada en la lápida de un obispo anglicano en la Abadía de Westminster).

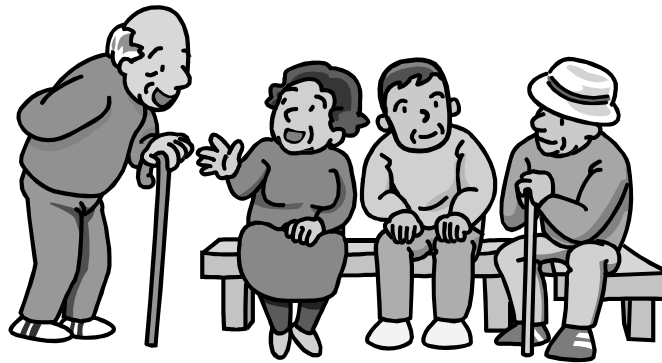
Puedes lograr lo que te propongas, pero empieza por cambiar primero tú. Buscar, como dice la Biblia "el reino de Dios y su justicia y lo demás vendrá por añadidura". Muchos se quejan de que las cosas no cambian, de que las personas a su alrededor tienen el corazón endurecido, de que hay mucha maldad en el mundo; pero Dios está esperando por ti. Él busca hombres y mujeres que sean concientes del mundo en que viven, pero que también conozcan a plenitud al Dios que puede cambiar los corazones y ponerse simplemente en Sus manos para iniciar el proceso de cambio.

Aprovecha tu juventud y tus fuerzas, como dice las escrituras:

“Acuérdate de tu Creador ahora que eres joven y que aún no han llegado los tiempos difíciles; ya vendrán años en que digas: ‘No me trae ningún placer vivirlos.’”

Eclesiastés 12:1

Pero si ya no eres joven, confía en el Señor. Como Moisés que fue llamado para la liberación del pueblo de Israel a la edad de 70 años ¿Acaso hay para Dios algo imposible? ¿Acaso Él no puede usar tu vida como lo hizo con Moisés y otros hombres y mujeres de Dios? ¿Le pondrás límites a Tu Creador solo porque piensas que ya no es tu tiempo? De ninguna manera. Si Dios te está llamando, no hay quien te lo impida y créeme, Él llama todos los días, a cada instante espera por ti.



IX. ENTONCES ¡YO TENGO EL PODER!

Cuando realmente somos conscientes de quiénes somos y de cuál es el propósito de nuestra existencia, es que podemos ejercer ese poder sin restricciones, sin ataduras y sin excusas, entendiendo que una conciencia limpia y en paz con Dios nos dará la autoridad suficiente para decir al enemigo cuando intente acercarse "FUERA DE AQUÍ, EN EL NOMBRE DE JESÚS MI SEÑOR" y tendrá que irse.

"Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo"
Salmos 23:4a

¿Quieres ese poder? ¿O prefieres seguir siendo controlado por quien te odia y desea destruirte?, ¿Quieres decir a los enfermos: Sean sanos en el Nombre de Cristo Jesús? ¿Quieres mover montañas, hacer llover en medio de grandes sequías; y hasta caminar sobre las aguas? ¿O prefieres siempre vivir con ese temor en tu corazón de que si mueres tu final no será precisamente al lado de Jesús?

Llegó la hora para ti en que debes elegir. Tal vez en estos momentos en que lees estas líneas el enemigo te susurre al oído que todo es una exageración o que realmente nunca podrás hacer grandes cosas o que simplemente tú no sirves para nada. Créeme que no eres el único que pasa por este momento de lucha, pero si realmente quieres hacer lo correcto y pasarte a las filas del que venció, de Jesús, toma una decisión ahora y haz esta pequeña pero poderosa oración:

"Señor y Dios mío, entiendo ahora que te ofendí practicando el pecado y te pido perdón de todo mi corazón. Ven a mi vida y cámbiame, quiero ser una persona nueva, quiero recuperar lo que el enemigo me arrebató y quiero hacer tu voluntad desde este momento y todos los días de mi vida. Gracias señor por todo tu Amor y por tu paciencia conmigo, enséñame tu voluntad y guíame por el camino correcto en que debo andar, en el Nombre de Jesucristo. Amen."

Déjame decirte que ese poder regresa a ti ahora y no es cuestión de ser religioso ni cumplir ciertos ritos aprendidos, no. Ahora tienes una relación con Jesús el autor de tu vida, tu amigo, y como todo amigo debes cultivar esa amistad cada día, sin traiciones ni alejamientos. Cada persona que haya echo esta decisión te podrá decir que Dios es tan real como el aire que respiramos. Habla con Él todos los días, no como alguien lejano, sino como quien está a tu lado, escuchándote y deja también que Él te hable, tal vez no escuches Su voz audible o quizás sí, pero leyendo la Biblia cada día te darás cuenta de lo que Él quiere para tu vida, para que seas feliz y sepas como usar ese poder de la mejor manera posible, con sabiduría.

A continuación un relato de un joven que prefirió creer en Dios antes que en teorías humanas sobre la no existencia divina:

¿Existe el mal?

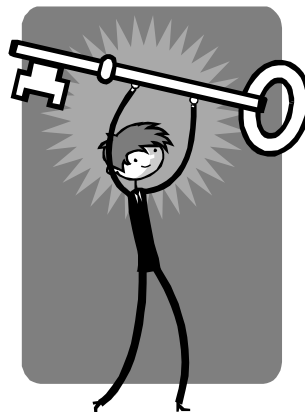
Un profesor universitario retó a sus alumnos con esta pregunta: ¿Dios creó todo lo que existe? Un estudiante contestó: Sí. ¿Dios creó todo?: Sí señor, respondió el joven. El profesor contestó: Si Dios creó todo, entonces Dios hizo el mal, pues el mal existe, y si las obras son un reflejo de quien las hace, entonces Dios es malo. El estudiante se quedó callado ante esa respuesta. El profesor se jactaba de haber probado una vez más que la fe cristiana era un mito.

Otro estudiante levantó la mano y dijo: ¿Puedo hacer una pregunta, profesor? Por supuesto, respondió. El joven se puso de pie y dijo: ¿Cree usted que existe el frío? ¿Qué pregunta es esa? Por supuesto que existe. ¿Acaso usted no ha tenido frío? El muchacho siguió: De hecho, señor, el frío no existe. Según las leyes de la Física, lo que consideramos frío en realidad es ausencia de calor. Todo cuerpo u objeto es susceptible de estudio cuando tiene o transmite energía, y el calor es lo que hace que dicho cuerpo tenga o transmita energía. El cero absoluto es la ausencia total y absoluta de calor, todos los cuerpos se vuelven inertes, pero el frío en realidad no existe. Hemos creado ese término para describir cómo nos sentimos si no tenemos calor. Continuó el estudiante: ¿Y existe la oscuridad? El profesor respondió: Por supuesto. El estudiante contestó: Pues la oscuridad tampoco existe. La oscuridad es en realidad ausencia de luz. La luz se puede estudiar, la oscuridad no, incluso existe el prisma de Nichols para descomponer la luz blanca en los varios colores en que está compuesta, con sus diferentes longitudes de onda. La oscuridad no. Un simple rayo de luz rasga las tinieblas e ilumina la superficie donde termina el haz de luz. ¿Cómo puede saber lo oscuro que está un espacio determinado? Con base en la cantidad de luz presente en ese espacio. Oscuridad es un término que el hombre ha desarrollado para describir lo que sucede cuando no hay luz presente.

Finalmente, el joven preguntó al profesor: ¿Existe el mal? El profesor respondió: Por supuesto que existe, como lo mencioné al principio, vemos violaciones, crímenes y violencia en todo el mundo, esas cosas son manifestaciones del mal. El estudiante respondió: El mal no existe por sí mismo. El mal es simplemente la ausencia del bien debido, y es, al igual que los casos anteriores, un término que el hombre ha creado para describir esa ausencia. Dios no creó el mal. No es como la fe o el amor, que existen como existe el calor y la luz. El mal es el resultado de que la humanidad no tenga a Dios presente en sus corazones. Es como resulta el frío cuando no hay calor, o la oscuridad cuando no hay luz. El profesor se quedó callado. El joven se llamaba Albert Einstein.

Si estamos alejados de Dios nuestro corazón se enfriará y estaremos como muertos de alma y espíritu, pero si nuestro corazón está cerca de Dios, pues nuestro caminar será productivo y seremos felices porque viviremos bajo la voluntad de Dios para nuestras vidas.

Es sencillo alejarse de Dios, solo tienes que prestar atención y ver las noticias diarias, como el ser humano se ha precipitado a la práctica de toda obra pecaminosa, trayendo destrucción y muerte a este mundo, pero tú y yo tenemos la clave para gobernarlo con la sabiduría que proviene de Dios, quien nos ama y desea lo mejor para la humanidad. Tenemos el poder y es nuestro deber usarlo bien.



X. LO USARÉ PARA...

Pero ¿Cómo empezar? Pues la clave de todo esta en ti mismo, busca primero tú, llenarte de Dios. Lee Su Palabra cada día, dedica diariamente tiempo a la oración y verás como empiezas a llenarte de Él. Y luego mira a tu alrededor, piensa que es lo que está mal, alejado de los planes de Dios y empieza a orar por ello. Y cuando venga la oportunidad de actuar, tu vida estará fortalecida y podrás ejercer el poder que te ha sido dado.

No para que tú seas considerado como un héroe, porque esa no es Su voluntad, sino para que las personas empiecen a preguntarte como ellos también pueden acercarse a Dios, como pueden obtener la victoria en Cristo Jesús. Ese será el mayor de tus logros y tu corazón rebosará de felicidad.

Hay muchas cosas que podrías hacer pero que tu principal meta sea seguir tu vida dentro de la voluntad de Dios y eso es "Andar como Cristo Jesús anduvo", es decir, si quieres hacer todas aquellas cosas maravillosas que hizo Jesucristo, pues debes vivir imitándolo a Él, siguiendo sus pisadas.

No significa que debes viajar a Belén de Judea, no. Significa que en tu tiempo, en tu circunstancia, en tu cuerpo, con tus gustos, con tu vida entera, piensa a cada momento, ¿Qué haría Jesús ahora? Y hazlo de la mejor manera, ese es el servicio máximo que Dios desea que hagas con tu vida. Ser cristiano significa ser seguidor de Cristo y seguidor es entre otras cosas, discípulo, alumno, amigo y admirador.

Puedes encontrar en la Biblia toda la vida de Jesús y puedes sacar enseñanzas preciosas de Su Carácter, de Su pensamiento y de Su Amor incondicional al ser humano que sufre. Él es nuestro ejemplo a seguir y ¿sabes? Incluso dice:

"Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes, porque yo voy a donde está el Padre. Y todo lo que ustedes pidan en mi nombre, yo lo haré, para que por el Hijo se muestre la gloria del Padre. Yo haré cualquier cosa que en mi nombre ustedes me pidan."

Juan 14:12-14

¿Cosas más grandes? ¿Tienes idea de lo que eso significa? ¿Alguna vez viste un milagro más grande que el de resucitar un muerto? ¿Y lo haremos como Jesús de manera natural? Sí, solo tenemos que creer y estar en Sus manos, haciendo Su voluntad.

Nuestra meta como cristianos es alcanzar al ser humano con el mensaje de Dios para Su vida. A continuación una anécdota sobre este tema:

Arreglar al hombre

Un científico, que vivía preocupado con los problemas del mundo, estaba resuelto a encontrar los medios para aminorarlos. Pasaba días en su laboratorio en busca de respuestas para sus dudas. Cierta día, su hijo de siete años invadió su santuario decidido a ayudarlo a trabajar. El científico, nervioso por la interrupción, le pidió al niño que fuese a jugar a otro lugar. Viendo que era imposible que se fuera, pensó en algo que pudiese darle para distraer su atención. Vio una revista en donde venía el mapa del mundo, ¡justo lo que precisaba! Con unas tijeras recortó el mapa en varios pedazos y junto con un rollo de cinta se lo entregó a su hijo diciendo: "Como te gustan los rompecabezas, te voy a dar el mundo todo roto, para que lo repares sin ayuda de nadie". Calculó que al pequeño le llevaría días componer el mapa, pero no fue así. Pasados unos minutos, escuchó la voz del niño: "Papá, papá, ya lo he acabado". Al principio no dio crédito a las palabras del niño. Pensó que sería imposible que, a su edad, hubiera conseguido recomponer un mapa que jamás había visto antes. Desconfiado, el científico levantó la vista de sus anotaciones con la certeza de que vería el trabajo propio de un niño. Para su sorpresa, el mapa estaba completo. Todos los pedazos habían sido colocados en sus debidos lugares. ¿Cómo era posible? ¿Cómo el niño había sido capaz? Le dijo: "Hijo mío, tú no sabías cómo era el mundo, ¿cómo lograste recomponerlo?". "Papá, yo no sabía cómo era el mundo, pero cuando sacaste el mapa de la revista para recortarlo, vi que del otro lado estaba la figura de un hombre. Así que di vuelta a los recortes y comencé a recomponer al hombre, que sí sabía como era. Cuando conseguí arreglar al hombre, di vuelta la hoja y vi que había arreglado al mundo."

Para llevarlo a manera de conclusión, debemos entender que así no seamos concientes de los múltiples problemas que aquejan al mundo, tenemos un Dios que conoce al hombre, al ser humano, porque lo ha creado con sus propias manos y ese es nuestro objetivo al ser cristianos, dar nuestras vidas como ofrenda a Dios para que Él nos utilice en "recomponer" la vida de las personas que se encuentran a nuestro alrededor y quizás más allá.

Después de todo, Él nos da la oportunidad de recuperar el poder perdido, Su poder en nuestras manos y Su Amor en nuestro corazón, puede hacer de nuestra vida, una vida victoriosa y feliz. Una vida que goce decir, en Dios y para Él: ¡YO TENGO EL PODER!



DIOS TE BENDIGA

Notas al pie:

⁽¹⁾ Todas las porciones de La Palabra de Dios han sido extraídas de La Biblia en la versión popular: "Dios Habla Hoy", de las Sociedades Bíblicas Unidas.

⁽²⁾ Estas historias pueden encontrarlas en páginas Web que hablen sobre "anécdotas".